

BioSoc: el Boletín sobre Biodiversidad y Sociedad

Aspectos destacados de la investigación sobre biodiversidad y sociedad, pobreza y conservación

NÚMERO 7: SEPTIEMBRE 2006

MANEJANDO LOS CONFLICTOS HUMANO-VIDA SILVESTRE: PREVENIR NO SIEMPRE ES MEJOR QUE CURAR.

A medida que la población mundial continua creciendo y la presión por la tierra y los recursos se vuelve más intensa, la gente y la vida silvestre entran en un contacto cada vez más directo, debido a que sus territorios se superponen y sus necesidades compiten entre sí. La frontera agrícola se expande continuamente por la necesidad de producir más alimentos para alimentar a una población en aumento. Sin embargo, la tierra apta para la agricultura tiende a ser también un hábitat idóneo para la vida silvestre y muchos agricultores ejercen presión sobre los límites de las áreas protegidas. Mientras que vivir cerca de la vida silvestre puede proporcionar al agricultor pobre oportunidades para ganar ingresos y para diversificar su sustento de vida, también puede ocasionar costos, debido a que los cultivos son pisoteados, los almacenes de granos robados, el ganado devorado y, a veces, se pierden vidas humanas. Como es usualmente el caso, los pobres son los más golpeados cuando los desastres atacan. La pérdida de algunas cabezas de ganado a manos de un depredador salvaje puede ser una molestia para algunos agricultores y una catástrofe que amenaza su vida para otros.

El éxito en el largo plazo de cualquier iniciativa de conservación de la vida silvestre depende del apoyo local. Es evidente que este apoyo no va a ser posible donde las vidas humanas y el sustento estén en juego. El manejo de los conflictos humano-vida silvestre (HWC por sus siglas en inglés) es, por lo tanto, un asunto crítico tanto para la gente como para la vida silvestre. Un informe reciente de la Iniciativa Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles (ADRS) de la FAO ha examinado el alcance y la importancia de este problema a nivel mundial y ha revisado la efectividad de las estrategias de manejo empleadas. ¿La conclusión? Sólo en un número limitado de situaciones se puede evitar el HWC –eg a través del levantamiento de barreras físicas orientadas a prevenir que la fauna silvestre entre en contacto con la gente –o su ganado, cultivos y casas. Sin embargo, en la mayoría de los casos, este enfoque preventivo resulta poco práctico, costoso y, por lo general, sólo sirve para ciertas especies (los elefantes pueden volcar la cercas, los antílopes pueden saltar sobre éstas, los monos las pueden trepar y el jabalí puede cavar por debajo de ellas).

Las estrategias más efectivas son aquellas en las cuales los que se dedican al manejo de la vida silvestre y los residentes locales reconocen el problema y juntos acuerdan una estrategia para mitigar los impactos de la vida silvestre. Un ejemplo simple es algún tipo de esquema de compensación en el cual la gente sea compensada por las pérdidas sufridas. Sin embargo, este esquema está plagado de dificultades; sobre todo, debido a los costos de transacción involucrados, la dificultad para comprobar las quejas y la falta de recursos económicos disponibles. Enfoques más innovadores muestran alguna promesa incluyendo esquemas de seguros y mecanismos de incentivos –involucrando a la población local en el manejo de la fauna y en los beneficios que ésta produce, a través del turismo, la caza, entre otros – especialmente donde las especies en cuestión están amenazadas y tienen un alto valor de conservación a nivel global.

No es de sorprender que el HWC sea particularmente intenso cerca de los límites de las áreas protegidas. Con la continua tendencia a aumentar la cobertura de áreas protegidas es probable que los conflictos se intensifiquen. Por lo tanto, es esencial que exista un renovado esfuerzo por abordar este problema. Esto requerirá mayor compromiso de los creadores de políticas a nivel local, nacional e internacional. Pero, igualmente importante, será necesaria una mayor atención a los contextos socio-económicos y culturales dentro de los cuales ocurre la interacción entre las personas y la fauna silvestre, mayor reconocimiento de los conocimientos y prácticas tradicionales y más, mucho más –y mejor– innovación.

FUENTE

Distefano, E (2005) Human-Wildlife Conflict Worldwide: ***A collection of case studies, analysis of management strategies and good practices***. SARD Initiative Report, FAO, Rome

Por favor, dirijan sus preguntas o comentarios a los autores a Elisa Distefano: elisa.distefano@fao.org

El artículo completo puede ser descargado de:

http://www.fao.org/SARD/common/ecg/1357/en/HWC_final.pdf

Mayor información acerca de la Iniciativa sobre Agricultura y Desarrollo Rural Sostenibles (ADRS) puede encontrarse en: www.fao.org/sard/initiative

BIOSOC

BioSoc es un nuevo boletín mensual del Poverty and Conservation Learning Group – PCLG (Grupo de Aprendizaje sobre Pobreza y Conservación), auspiciado por el International Institute for Environment and Development – IIED (Instituto Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo). BioSoc resalta las nuevas investigaciones claves sobre biodiversidad y sociedad, pobreza y conservación, y está disponible en inglés, español y francés.

Todos los números están disponibles en: www.povertyandconservation.info

Por favor háganos saber de otras redes que pudieran estar interesadas en subscribirse a este boletín, enviándonos un correo electrónico a BioSoc@iied.org

POVERTY AND CONSERVATION LEARNING GROUP (PCLG)

El PCLG desea compartir información clave, resaltar nuevas investigaciones y promover el aprendizaje de los vínculos entre pobreza y conservación. Para mayor información visitar www.povertyandconservation.info

PARA CANCELAR SU SUBSCRIPCION A BIOSOC

Por favor enviar BioSoc@iied.org con el título UNSUBSCRIBE.